

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 597.

MADRID 5 DE JULIO DE 1844.

Segunda serie



### ADVERTENCIA.

Se halla de venta en la librería del editor don Ignacio Boix. la primera entrega del *Rienzi*, novela histórica del siglo IV, que se publica en nuestra Revista: está adornada con hermosas láminas grabadas en madera por artistas aventajados, y repartidas en el texto de una edición magnífica y papel superior satinado.

### REVISTA DE TEATROS.

#### TEATRO DE VARIEDADES.

En la noche del martes se puso en escena en este teatro para el beneficio del primer galán don Juan de Alva, el drama nuevo, traducido del francés con el título de *Todo por mi hijo*, el cual obtuvo un éxito sumamente brillante. La premura del tiempo y la poca estension de la Revista, nos impide hacer de esta bella producción un análisis razonado de las interesantes escenas en que abunda toda ella; baste decir, que el drama fué oído con mucho interés, y que al concluirse la representación se pidió al traductor con extraordinarios aplausos. Todos los actores se esmeraron en el desempeño de sus respectivos papeles, pero sobre todos estuvieron inimitables la perla de este teatro la señora Rizo, quien en repetidas ocasiones arrancó del público que la escuchaba con entusiasmo, muchos y bien merecidos aplausos. El señor Noguera ejecutó á las mil maravillas su cometido, y sentimos en el alma que la estrechez de nuestras columnas no nos permita hablar de él todo lo que quisiéramos: este jóven promete mucho y llegará á ser un excelente artista si sabe aprovecharse de las buenas facultades con que se halla adornado. También el señor Alva contribuyó no poco al completo éxito de esta función.

Sentimos que el drama de que hablamos no se represente en los teatros principales, porque en nuestro juicio es bueno y el jóven traductor lo ha vertido al castellano con extraordinaria conciencia y verdad. Por mas cuidado que pongan los actores de este teatro, nunca podrán presentar un drama en escena con aquel efecto que necesite, porque el local es muy reducido y carece de muchos elementos.

### LA LINDA BEATRIZ Ó EL SUEÑO.

[LA JOLIE FILLE DE GAND.]

Programa y argumento del baile pantomímico en tres actos, que debe ejecutarse en el teatro del Circo, tal como se representó en el de la grande ópera de París.

LA ESCENA PASA EN GANTE.

El teatro representa un almacén de joyería; y al través de los cristales se vé la calle principal de la ciudad.

Cesáreo [Mr. Hipólito Monet], rico joyero de Gante y viudo hace algun tiempo, tiene dos hijas jóvenes y hermosas llamadas Beatriz (Mme. Guy-Stephan) la una, é Inés (Sra Galbi) la otra. Beatriz está prometida en casamiento al teniente Carlos (Sr. Vera) su primo; pero ama al jóven y elegante marqués de san Lucar [Sr. Goutié], que con pretexto de hacer varias compras frecuenta la casa del joyero, y con su lujo, sus dulces palabras y sus presentes, ha logrado agradar á la jóven, con la cual mantiene correspondencia por medio de Julia (Sra. Laborderie), prima de Beatriz y coqueta muy atrevida. Las hijas del joyero están tomando lección de baile con Zéfiro (Sr. Barra) su maestro, cuando llega Carlos y ofrece á su prometida un ramo de flores que ella recibe con frialdad: el marqués de san Lucar viene á comprar joyas, y es muy bien recibido por Cesáreo, que solo vé en él un buen parroquiano, y Julia se presenta para entregar á Beatriz una carta del marqués.... En seguida, como es el día en que se celebra la gran feria de la ciudad, todos van á ella.

El teatro representa la plaza principal de Gante.

Todas las campanas de la ciudad tocan á la vez; óyese el tamboril, y la plaza se llena de fumadores, bebedores, barqueros, bailarines, jugadores y saltimbancos de todas especies. Empieza á verse una procesion; abre la marcha una compañía de ballesteros, siguen las corporaciones de la ciudad llevando cada una su bandera; despues un gran número de carros en que se ven las divinidades del Olimpo, monstruos simbólicos tales como caballos alados, hipógrifos, etc., etc. las novias de los ballesteros vestidas de blanco y los plateros. Empiézase el ejercicio de tirar al blanco, cuyo premio debe ser una corona de rosas. Carlos pone una flecha cerca del blanco, pero el marqués asesta mejor sus tiros, gana la corona y la ofrece despues á Beatriz. Mientras que el pobre teniente se desespera, Julia celebra á su prima la destreza del rico y elegante marqués. «Vé à verme esta noche,»

responde Beatriz, dándole una llave á Julia, «y hablaremos de él:» pero san Lucar ha visto la acción de Beatriz. Báilase en seguida el cotillon flamenco, dirigido alegremente por Zéfiro.... mas de repente se oscurece el cielo, ruge la tempestad, y los que bailaban quedan sobrecogidos de espanto. Carlos se apodera del brazo de Beatriz. el marqués viendo que no podía aprovecharse de la confusión para acercarse á ella, busca á Julia, le da el brazo con pretexto de protegerla, y sin que la joven pueda advertirlo le quita la llave que le dió Beatriz. Aumentase la tempestad, cae un rayo, y la alegre multitud huye en desorden.

*El teatro representa el cuarto de Beatriz, con una ventana que dá al campo, un reclinatorio, un crucifijo, un reló de madera y dos puertas que dan paso al interior y al exterior de la casa.*

Beatriz entra triste y pensativa llevando puesta la corona de rosas que le ha dado el marqués, y acompañada de su padre y del que ha de ser su esposo. Carlos se queja de la frialdad de su prima; esta le da la mano con bondad, y Cesáreo estrecha á sus hijos contra su corazón. Cuando Beatriz, que había quedado sola, acababa de resolverse á obedecer á su padre casándose con Carlos, el marqués abre la puerta que dá á la calle: la joven espantada le suplica que se retire y el marqués se niega á ello; pero felizmente se ha dejado la puerta abierta y Julia se presenta. El marqués jura que se casará con Beatriz; Julia hace notar á su prima la diferencia que existe entre la mujer de un rico y noble señor y la de un simple teniente.... Beatriz resiste aun.... San Lucar amenaza matarse, saca su puñal y se lo apoya sobre el corazón, las dos primas espantadas le arrancan el puñal.

En este momento llaman á la puerta que conduce al interior; Julia oculta al marqués detras de una cortina, é Inés entra en el cuarto. La joven queda sorprendida al encontrar á Julia con su hermana. «Hariais muy bien en acostaros,» les dice, «en lugar de estar hablando, y Beatriz mas que nadie porque necesita tener mañana toda su hermosura; pues vengo á decirle que á las seis se celebra su casamiento.» Abraza despues á su hermana, y se aleja llamando á Julia: esta se apresura á hacer salir al marqués, el cual dice á Beatriz que á las seis vendrá á buscarla para huir juntos: Julia, despues, va á reunirse con Inés.

Habiendo quedado sola Beatriz, hace una fervorosa oracion, saca del pecho el retrato de su padre, lo besa, le pide valor contra la seducción, coloca la corona de rosas blancas á la cabecera de su cama, se acuesta y queda profundamente dormida.

*El teatro representa un rico gabinete en el palacio de San Lucar en Venecia.*

Beatriz, que ha sido robada por el marqués aparece sentada en un sofá, y elige entre las magnificas joyas, y las ricas telas que su amante le presta: «Solo quiero vuestra mano,» responde la joven, «ya que por vos he olvidado á mi hermana, á mis amigos y á mi padre.» Zéfiro, que es á la sazón empresario del teatro de la Fenicie, y Julia, que es su primera bailarina, llegan en aquel momento para ofrecerles billetes para el baile: los amigos del marqués vienen tambien á buscarlos. Como es en la temporada de Carnaval todos se ponen dominicos y caretas: llega la noche y una multitud de criados con hachas encendidas acompañan á toda la comparsa, que se dirige al teatro de la Fenicie.

*El teatro representa una magnífica sala de baile: muchas personas enmascaradas están colocadas en los palcos.*

Comienzan las danzas. San Lucar, empeñado en seguir á una bailarina de la ópera, olvida á la pobre Beatriz que sufre todos los tormentos de los celos; y queiriendo atraerse al voluble marqués, baila tambien. Los espectadores aplauden con entusiasmo y le arrojan ramos de flores: San Lucar lisongeado con este triunfo de Beatriz, vuelve á buscarla. La joven lo perdona, arranca de su corona una flor blanca y se le dá en señal de reconciliacion; el marqués la coloca en su dominó. Todos los admiradores de Beatriz se alejan al ver tres personas con dominó negro que se acercan con paso grave: una de aquellas tres máscaras mira á Beatriz con desprecio, le arranca sus adornos y los despedaza con los pies. San Lucar quiere vengar á la que ama... el máscara se quita la careta... ¡Es Cesáreo! Beatriz cae desmayada á los pies de su padre, y los otros dos enmascarados, que son Inés y Carlos, se quitan tambien las caretas, y piden al irritado padre el perdon de la culpable. Carlos quiere vengar en San Lucar el honor de su familia; pero el joyero se lo impide. «Beatriz será mi mujer» dice el marqués aterrado con este encuentro. «¿Lo ois, padre mio?» dice Beatriz atreviéndose al fin á hablar.

«¿Tu esposo!» exclamó Cesáreo; «¿el que ha deshonrado mis canas! ¡Jamás! Estoje entre él y yo.

Beatriz duda, y se cubre la cara con las manos.... Su padre, irritado, la maldecir: Beatriz cae entonces desmayada en los brazos de San Lucar, y las máscaras se apartan para abrir paso á Cesáreo, que se aleja de aquel sitio apoyándose en Inés y Carlos.

*El teatro representa el jardin de la quinta de San Lucar, en que se ven por todas partes numerosos grupos de árboles iluminados por innumerables luces en vasos de colores. En el fondo corre el Brenta, cuyas aguas reflejan la luna*

Es el final de un alegre banquete: señores y bailarinas, vestidas de ninfas y de bacantes, rodean mezclados las mesas, cubiertas de magnífica vajilla de oro y de frascos de vino. Beatriz está triste y humillada de encontrarse en compañía de aquellas mujeres, y San Lucar para distraerla manda que empiecen las danzas. Empieza tambien el juego. Zéfiro pierde hasta quedar arruinado por un máscara: este máscara se quita la careta y es Julia, que vuelve despues á jugar y todo lo pierde. A pesar de las súplicas de Beatriz, San Lucar se sienta en una mesa de biribis y pierde sin cesar.... «Nada me queda,» dice con desesperacion.

«Yo tengo lo que me habeis dado, responde Beatriz despojándose de sus joyas... venid, somos todavia bastante ricos.

Quiere arrastrarlo consigo: mas él resiste, toma las joyas, las pone sobre el tapete y vuelve á perder. «Estoy arruinado,» exclama con furor.

«Todavia eres mas rico que nosotros, responde Bustamante (señor Ferranti) el amigo que todo se lo ha ganado, puesto que aun te queda Beatriz; juégala contra todo lo que has perdido, y si ganas quedamos en paz.» Un horrible combate se mueve en el corazón de San Lucar: no obstante arranca de su dominó la rosa blanca que Beatriz le ha dado, y la arroja sobre el tapiz; la pierde, y huye lleno de vergüenza y de dolor. Bustamante coloca al momento la rosa en su dominó, que es igual al de San Lucar; hace seña á sus amigos para que callen, se pone la careta, y fingiendo ser el marqués sigue á Beatriz que viene á quitarle del juego; pero cuando ha llegado á su gabinete conoce Beatriz su error y quiere huir; Bustamante iba ya á apoderarse de ella, cuando San Lucar se precipita con la espada desnuda sobre su amigo. «De qué me acusa,» dice este á Beatriz. «Sois mia, porque os ha jugado para rescatar el oro que ha perdido.» San Lucar, furioso de que su indigna conducta se haga pública de este modo, quiere herir á Bustamante, que

se defiende retrocediendo: San Lucar le persigue, le acosa, le hiere en el corazón; Bustamante cae en el Brenta y desaparece en sus aguas. Beatriz, llena de horror, huye de un hombre á quien desprecia y mira como un asesino, y San Lucar huye tambien y se salva.

*El teatro representa la linda plaza de una aldea inmediata á Gante. En el fondo hay un precipicio, al cual se baja por una escalera cortada en la roca. A la derecha una hermosa casa y á la izquierda una iglesia*

Inés sale de la casa al mismo tiempo que Carlos, el cual viene acompañado del notario, á quien da sus instrucciones. Los desposados parecen llenos de alegría y de felicidad. Los aldeanos y aldeanas vienen á felicitar á la hija del joyero, Inés vuelve á entrar en su casa. Celébrase en la plaza una fiesta de aldea, y entre tanto se presenta una banda de gitanos. El desgraciado Zéfiro es el jefe de la cuadrilla: Julia está en el mismo estado de degradacion que su maestro, y para mantenerse se ve obligada á bailar por las calles. Mientras que los gitanos ejecutan un baile pantomimico, aparece Beatriz que apenas puede sostenerse y se deja caer sobre un banco de piedra, pálida y llena de vergüenza, de miseria y de remordimientos. Julia la reconoce y le dice: «Ven y harás parte de nuestra cuadrilla.

Beatriz rechaza con indignacion este consejo. Carlos, que vuelve á buscar á su prometida, arroja su bolsa á los gitanos, que al momento se retiran con Julia; pasa por delante de su prima sin conocerla, y entra en casa de Cesáreo. Este último golpe es superior á las fuerzas de Beatriz, que abandonándose á la desesperacion va á arrojarse delante de la casa en que nació, y de que ha sido arrojada; mira la cruz delante de la cual iba á hacer sus oraciones, la iglesia á donde iba en compañía de su madre, y el árbol á cuya sombra trabajaba.... La puerta de la casa de su padre se abre lentamente.... los aldeanos se colocan en dos filas con respeto: óyese una marcha religiosa, las campanas tocan á vuelo. Carlos aparece dando la mano á Inés: Beatriz oculta entretanto vé á Carlos, vé á su hermana: pero no vé á su padre.... Entonces se pone á recorrer toda la comitiva, y coje por el brazo á su antigua aya. «¿Y mi padre?» esclama con espanto. El aya la conduce á una tumba en que se lee el nombre de Cesáreo.... el dolor de ver deshonrada á su hija le ha quitado la vida. La razon de Beatriz se estravía, corre hácia el precipicio, desaparece en el camino que conduce á él, y en el momento en que Inés y Carlos van á entrar en la iglesia, llega al punto mas elevado, echa una mirada dolorosa sobre los que ama, y se precipita en el abismo á la vista de la nupcial comitiva, que queda petrificada de horror.

*El teatro representa el cuarto de Beatriz del tercer cuadro: la corona de rosas blanca está colocada á la cabecera de la cama; y la joven está acostada y duerme profundamente.*

¡HA SOÑADO!... Lo que acabamos de referir no es mas que un sueño. De repente abre los ojos, mira en derredor suyo con espanto, salta de la cama se llega á todos los muebles los toca, para asegurarse de que está despierta ve su corona, la toma, la estrecha contra su corazón, cae de rodillas para dar gracias á la Virgen que la ha conservado pura. Dan las seis en el reló del cuarto de Beatriz... llaman misteriosamente á la ventana... es el marqués que viene para robar á Beatriz. La joven comprende entonces el peligro que corre, y las desgracias que puede acarrearle una falta... La ventana se abre... San Lucar entra por ella... Pero Beatriz se salva huyendo por la puerta que dá á lo interior de la casa. Entonces vuelve á oirse la marcha religiosa que Beatriz oyó entre sueños, y entra Cesáreo acompañado de Inés y Carlos, vestidos de boda. El marqués hace un gesto de cólera y desaparece... Beatriz llorando de alegría se arroja en los brazos de su padre, que la estrecha con ternura contra su corazón. Carlos, detenido un instante por las criadas que estan vistiendo á Beatriz, viene á caer de rodillas á los pies de su amada, mientras que Inés le pone la corona de rosas blancas. La comitiva nupcial va á dirigirse á la iglesia en en los mismos términos que antes... Solo ha variado la novia... Ya no es Inés, sino Beatriz, que habiendo visto en sueños las desgracias que acarrea el faltar á sus deberes, encuentra al despertar la felicidad en recompensa de su virtud.

Mme. Stephan, hermana de la encantadora bailarina, que hace las delicias de esta corte, ha llegado el martes último. Despues de haber bailado en los teatros de Londres, de París y de las principales ciudades de Europa, formaba parte de la compañía de Burdeos que se ha disuelto hace poco tiempo por la quiebra del empresario. Esta circunstancia la ha traído á Madrid y tendremos quizá el placer de verla en la escena, pues segun nos han informado, es muy probable que quede en el Circo á compartir los triunfos que tan á menudo obtiene su hermana la célebre Guy.

La afición al teatro se aumenta extraordinariamente en las poblaciones del Africa francesa. En Argel hay dos compañías una de verso y otra de ópera italiana: en Oran, otras dos que representan el Vaudeville francés y la ópera italiana y alternan por temporadas con Bona; por último en Blidana se ha abierto hace pocos meses un teatro que dara toda clase de funciones.

Dice un periódico de esta capital que los señores Fagoaga y Ceriola tratan de formar una famosa compañía lirica en el teatro de la Cruz, para lo cual parece piensan comisionar una persona inteligente que marche á contratar las partes, con encargo de que sean de las de mayor nombradía, en cuyo caso no escasean el metalico que sea necesario á llenar el objeto que se proponen. Si esto es cierto creemos que el pensamiento es tan digno de elogio, como grande en sí.

Hablan de estar en trato la empresa del Circo, con la celebre bailarin Grissi.

## TEATROS.

DE LA CRUZ.

Hoy no hay funcion.

DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche: El drama trágico, nuevo, en cuatro actos, dividido el segundo en dos partes, titulado: EL MEDICO DE SU HONRA. Terminará el espectáculo con baile nacional.

DEL CIRCO.

A las ocho y media de la noche: 1.º MARIDO JOVEN Y MUGER VIEJA, comedia en tres actos. 2.º Baile nacional. 3.º RETASCON, BARBERO Y COMADRON, comedia en un acto.

IMPRENTA DE DON IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.